

lo que en la actualidad desempeñan el libro y la lectura; pero deplorablemente no siempre se emplean estos medios para lo que fueron creados, es decir para informar, instruir, distraer y educar. No obstante lo indicado, paradójicamente estas características de los medios de comunicación aseguran la existencia y supervivencia del libro, porque el lenguaje simbólico es insustituible en la comprensión e intercambio de las ideas, que en el proceso de la Lectura nos invitan a pensar, dialogar y juzgar despertando en nuestro espíritu un interés, una actividad creciente y un estado de creatividad.

Por eso consideramos como uno de los medios más eficaces para atraer a los jóvenes hacia la lectura, el **saber despertarles el Interés por la Lectura**, la que en su forma y contenido debe ser atractiva y educativa de acuerdo al nivel y alcance de los lectores para que sea comprensiva provechosa y constructiva.

REFERENCIAS

- **BAWBERGER, Richard. La Promoción de la Lectura**
Barcelona. Promoción Cultural S.A. Unesco. 1975.
- **GATES, Arthur. Enseñanza de la Lectura**
Buenos Aires. Librería del Colegio S.A. 1970.
- **SANGHEZ LIHON, Danilo. El Libro, La Lectura en el Perú.**
Lima. Editorial Mantaro. 1978.

DISCIPLINA Y AUTODISCIPLINA EN CLASE*

María Estela Santillán Acosta

La disciplina ha sido y es un problema para la actividad escolar. No se puede negar que sea esencial en la sesión de clase ya que gracias a ella se establecen las condiciones de orden y de esfuerzo que deben reinar en toda sesión de aprendizaje, pero esto no significa que se le debe imponer por la fuerza, coaccionando a los alumnos. Justamente este modo de disciplinar a los educandos fue general en épocas pasadas y aunque la didáctica moderna la rechaza en su totalidad, muchos profesores actualmente imponen su autoridad de ese modo.

A la disciplina impuesta también se le conoce como externa o artificial y es considerada antipsicológica, contraproducente y no educadora porque los alumnos optan por una buena conducta casi exclusiva-

* *Síntesis de la Monografía presentada para optar el Grado de Bachiller en Educación. UNITE, 1989.*

mente por temor al castigo o la vergüenza. La coerción que se ejerce sobre ellos hace que desarrollen sentimientos negativos tales como mala voluntad, rencor y rebeldía aprovechando cualquier circunstancia de interrupción de la clase, distracción del profesor o falta del mismo para causar desórdenes, tumultos y hasta destrozos. El profesor que conduce la clase de este modo represivo forma alumnos pasivos, ya que estos no tienen derecho a opinar, a expresar sus propias ideas, muchas veces no lo hacen por miedo al profesor, así, son simples receptores de lo que el profesor enseña e impera la memorización. La actitud de los alumnos hacia los profesores es de aversión y hostilidad, continuamente hay problemas de disciplina. En un ambiente así, es imposible realizar una sesión de clase eficaz.

Contrariamente a la disciplina impuesta la didáctica moderna ha contrapuesto la autodisciplina o disciplina interior. Esta no se impone por la fuerza, sino que nace en el educando de la responsabilidad, la toma de conciencia del trabajo escolar, la motivación y el ambiente de comprensión y cooperación entre profesores y alumnos. En esta autodisciplina es muy importante que el profesor prepare sus clases con el fin de presentarlas en forma clara, coherente, motivando a los alumnos sobre el tema a realizar. La motivación y la claridad del tema presentado producen espontáneamente un estado de disciplina en los alumnos, es decir, la disciplina surge en ellos ante objetivos que los entusiasman. El aprendizaje tiende a ser más profundo, ya que no hay tensión en la clase debido a la represión. Los alumnos pueden opinar,

expresan sus ideas, dan sus aportes. Es posible que en una clase donde profesor y alumno estén trabajando sobre un tema no haya disciplina, ya que ésta no se mide a través del barullo, sino a través del interés y de la integración en el trabajo escolar. Así, la verdadera disciplina es interior y no impuesta. Lamentablemente siempre persiste la costumbre de juzgar la disciplina por fuera, sin tomar en cuenta la actitud interna. De este modo, si bien el ideal de la Pedagogía moderna es formar jóvenes responsables, que actúen por propia convicción y no por miedo a represalias, este sistema de autodisciplina es el que llena sus expectativas.

Por otro lado, entre estos dos tipos de disciplina está también la disciplina preventiva que es usada actualmente con mucha frecuencia, tanto como la disciplina impuesta, por la mayoría de los profesores. La prevención consiste en anticiparse a las posibles malas conductas que puedan cometer los educandos. Esta anticipación se realiza tomando medidas de control para evitar esas malas conductas. El profesor así, procura aislar a los alumnos que molestan, regula las entradas y salidas al salón de clase, controla en fin, todos los movimientos de los alumnos. Este modo de conducir la clase es negativo porque los alumnos se forman una rutina de comportamiento que se cumple dentro de la escuela, pero no logra formar en ellos el sentido de responsabilidad propia que deben desarrollar.

Son muy pocos los colegios que funcionan bajo el sistema de autodisciplina en el Perú, la mayoría tienen un sistema represivo o preventivo porque son más cómodos para la actividad docente y de más rápida eficacia. Muchos profesores piensan que por

propiciar el diálogo con los alumnos e inspirarles confianza van a perder respeto y autoridad. Esto no es así. El concepto de relación educativa entre profesores y alumnos se ha transformado, pero no por ello el profesor ha perdido su lugar. Al contrario, la misión del educador en la autodisciplina es más delicada y difícil. Es más fácil mandar que guiar y sugerir.

Ahora bien, para que los educandos se logren formar un estado de autodisciplina es necesario que todos los profesores del colegio, personal administrativo, director, así como los padres de familia participen del sistema. No se puede pedir que un alumno sea autodisciplinado si el profesor de un curso lo maneja por la fuerza y el profesor de otro curso trata de disciplinarlo a través de la comprensión. El resultado sería un alumno confundido. Por otro lado, los padres de familia deben saber en qué consiste este sistema y respaldarlo en el hogar, ya que sería inútil educar un alumno en el colegio bajo este sistema cuando en su casa vive un ambiente de violencia que lo contrarresta. Sin embargo, sea cual fuese la disciplina del colegio, el profesor, consciente del significado de su actividad docente, debe de evitar usar la fuerza y manejar a sus alumnos por medio del temor o la vergüenza, ya que esto es perjudicial para el normal desarrollo de la personalidad de los educandos.

Las siguientes son algunas condiciones para crear una disciplina que no sea fruto de la coacción:

- Sinceridad por parte del profesor y alumnos.
- Autenticidad. Es decir, que las actividades

escolares deben ser lo más reales posibles, no tanto teóricas, sino prácticas.

- Ambiente alegre y sano. Arreglar el salón con cadenas de colores y con trabajos realizados por los propios alumnos hace el ambiente del aula más alegre y ayudan a que los alumnos no sientan desgano de ir al colegio.
- Aproximación entre profesor y alumnos. El profesor debería disponer de unos minutos a la semana para departir con los alumnos que deseen hacerlo.
- Sociograma. Es importante porque los alumnos más votados de la clase cooperan con el profesor en tratar de sacar a los alumnos más tímidos de esa actitud negativa, con quienes el profesor tiene un trabajo de reincorporación al grupo y fomentar en ellos la participación en la actividad escolar. Además, el sociograma le revela los alumnos rechazados a los cuales debe conocer porque son los más sensibles a cualquier observación que se le haga.
- Comunidad y participación en las actividades escolares. Las actividades escolares deben ser repartidas entre los alumnos en turnos rotativos, de tal manera que todos tengan una responsabilidad. Las tareas pueden ser el recuento de faltas, tardanzas, limpieza de pizarrón, del aula, provisión de tiza, sacar y guardar el material auxiliar empleado en clase, etc.
- Diálogo franco y permanente entre profesor y alumno.
- Eficiencia de la enseñanza. La preparación del plan de clase es importante porque la enseñanza eficiente impresiona al educando, lo hace sentir que está siendo guiado hacia algo seguro.
- Compete pues al profesor presentar la clase en forma clara y motivando a los alumnos.

El profesor debe tener siempre una capacidad de adaptación y comprensión a la realidad que le toque enfrentar, debe tratar de no usar la fuerza y recordar que una clase eficiente sólo es posible en un ambiente de perfecta armonía, identidad de propósitos y comunidad de intereses entre profesores y alumnos.

INSTRUCCION PROGRAMADA DE LA MATEMATICA*

Allison Mariela Bastarrachea Cáceres

El objetivo del presente trabajo, es dar a conocer al maestro la utilidad que puede brindar la Instrucción Programada para enseñar el curso de Matemática a los niños de Educación Primaria.

La Instrucción Programada es una asistencia computarizada cuya función es de proporcionar información sobre la materia de aprendizaje, de guiar y controlar la adquisición de los conceptos, conocimientos y habilidades requeridas, es una instrucción individualizada, que está centrada en el estudiante.

La Instrucción Programada surgió en 1936 con el profesor B.F. Skinner, el cual señaló que su fundamento radica en el incentivo, es decir, en el

* *Síntesis de la Monografía presentada para Optar el Grado de Bachiller en Educación. UNITE, 1989.*